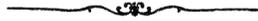


## EUSKAL-BATZARRE



**El concierto de Pascuas.—Un adagio soberano.—Los intérpretes.—Suite para orquesta.—«La Nostalgia del Basco».—Peña y Goñi.—Wagner.**

El programa del concierto era uno de los mejores que hemos oído en la sala-Wagner de la sociedad donde se rinde culto al sublime arte.

En la primera parte figuraban la sinfonía de *La flauta mágica* de Mozart, el *adagio* de la sinfonía escocesa y la leyenda *La condenación de Fausto* de Berlioz. Obras las tres que obtuvieron una interpretación irreprochable, digna de una reseña más detenida.

Hemos de hacer especial mención, sin embargo, del *adagio* de Mendelssohn, página verdaderamente grandiosa, donde brilla el genio del gran maestro con imponderable majestad y donde su mágica inspiración pone bellezas de infinita poesía

Leo de Silka, Guimón y Cendoya interpretaron la obra con tal cariño, que parecía aumentar la expresión de aquellas melodías soberanas. De justicia es subrayar el aplauso para el señor Cendoya, que supo dar con verdadera maestría en el armonium belleza expresiva á la parte á él encomendada.

Y cuenta que la ovación alcanzó legítimamente á los tres intérpretes de la soberbia página de Mendelssohn.

\* \* \*

En la segunda parte se ejecutaron la suite de *L'Arlessienne*

de Bizet y *La Nostalgia del Basco* de Pella y Goñi, ambas composiciones para instrumentos de arco, piano y armonium.

Estaban encomendados los primeros á los señores Guimón, Gorostidi, Echart, Erquicia, Zapirain, Gainza, Luzuriaga y Artola. Los aplausos merecidísimos que oyeron es un elocuente testimonio de la manera magistral con que interpretaron ambas obras. Magistral dedcimos sin que pese en nuestro juicio la más mínima parte de pasión. Interpretación hermosa, digna de maestros fué la que dieron á la suite y á la melodía.

La obra de Bizet es realmente encantadora. Inspirada en todos sus números, delicada hasta lo sumo en sus bellísimas melodías, como la del *adagietto* (que dijo de modo admirable Guimón) deja una impresión dulcísima reveladora de la poesía que la obra encierra.

Fueron repetidos el segundo y tercer número en medio de atronadores aplausos.

\* \* \*

*La Nostalgia del Basco* es, entre las composiciones de Peña y Goñi, la más bella, la más sentida, á nuestro juicio.

Dos temas desarrolla con delicadeza seductora. Una melodía toda ternura, verdaderamente delatora de una nostalgia por la montaña hermosa de esta tierra, cuyo recuerdo se ve de relieve en el aire de zortziko—segundo tema—cauto poético que se enlaza con la melodía, como se enlazan en la mente de un nostálgico el recuerdo y el presente, lo que se quiere ver y lo que no se vé, el deseo que agita y enloquece y la realidad que ata y destruye las ilusiones.

Es preciso conocer íntimamente á Pella y Goñi para comprender que en su inspirada composición ha reflejado fielmente sus sentimientos más profundos. Él es el nostálgico que habla, que dice lo que siente lejos de su tierra, donde el aire le axfisia y enerva las fuerzas de su espíritu, donde sueña con este cielo que rasgan las crestas del Aitzgorri y del Hernio y acarician las brisas vivificantes del eternamente agitado Cantábrico.

Peña y Goñi ha expresado con notas en el pentágrama lo que á toda hora, fuera de aquí, le dicta su corazón de bascongado impenitente. Y á fe que le dicta inspirado, pues si el zortziko es

una preciosidad que encanta por su sencillez, la melodía con su canto tierno y con aquellas notas enérgicas que arranca á los violines, hasta para caracterizar en eso la nerviosidad y violencia de ciertos rasgos de su manera de sentir, cautiva y convence de cómo siente la nostalgia un alma de poeta.

El auditorio acogió con entusiasmo sincerísimo la obra de Peña y Goñi y entre atronadores aplausos, que se renovaron después, se repitió tan brillante página, digna por todos conceptos de la legítima reputación de su autor.

«Euskal-Batzarre» se apresuró á comunicar á Peña el triunfo alcanzado con su composición, en un telegrama que decía así: «Estrenado gran éxito *Nostalgia Basco*. Repetida entre nutridos aplausos, felicitándole con entusiasmo. —*Euskal-Batzarre*.»

Varios amigos y admiradores le telegrafiaron también particularmente, y entre ellos nos encontramos nosotros que oímos entusiasmados la obra y con satisfacción infinita la ovación tributada á nuestro amigo.

De ella participaron con justicia los intérpretes de quienes puede estar orgulloso el Sr. Peña y Goñi. Pusieron todo lo que podían poner: sus facultades, que son grandes, y su cariño que aún es mayor.

\* \* \*

En la tercera parte figuraban tres obras de Wagner. Digamos para concluir que el canto á la Primavera de *Las Valkirias*, en el que Leo de Silka hizo una gallarda prueba más de su maravillosa ejecución, Cendoya de su dominio en el armonium y Guimón de su maestría consumada en el violín y de su amor al gran maestro, no es para descrito. Es para oído, es para sentido y para que le aplaudan jadeantes y presa de mortal delirio los que oyen aquel tesoro de inspiración, de ternura y de belleza estética.

ANGEL M.<sup>a</sup> CASTELL